

Acerca de algunas estelas hispano-
romanas de la Meseta

Por Carmen García Merino

Este breve estudio tiene una doble finalidad. Por un lado presentar tres inscripciones inéditas, dos de ellas nuevas —una de Aguilera y otra de San Esteban de Gormaz— y la restante, procedente de Santervás de la Sierra, conocida pero sin publicar. Por otro, completar el análisis de dos estelas más, también de Santervás de la Sierra, ya publicadas pero de las que quedan algunos interesantes aspectos sin tratar. El estudio de las cinco piezas nos demuestra, como ocurre con otros varios materiales arqueológicos y epigráficos, que hay que desechar la idea de los particularismos regionales y locales cuando se trata de ese complejo de formas culturales que se ha denominado “romanización” de la Meseta. Cuanto más numerosas y seguras son las informaciones que la Arqueología del mundo hispanorromano nos proporciona, más claramente se muestra la Meseta ante nuestros ojos como una unidad cultural durante el Imperio, especialmente en su última fase.

I.—Las estelas funerarias de Santervás de la Sierra.

La pequeña localidad de Santervás de la Sierra, situada a 9 kms. al N.O. de la ciudad de Soria, ha contribuido con tres estelas al conjunto epigráfico de la cuenca del Duero. Estas inscripciones se hallaron en 1930 y fueron trasladadas poco después al Museo Celtibérico de Soria desde el que pasaron a la iglesia-museo de San Juan de Duero donde actualmente se exponen. Dos de ellas fueron dadas a conocer, aunque con varios errores de

lectura, por Bonfante¹ y también las mencionó Taracena en la *Carta Arqueológica de Soria*². En cuanto a la tercera, considerada ilegible por estos autores, permanece inédita aunque hemos observado que, si bien con dificultades, se puede transcribir el texto en su casi totalidad. Por otra parte y dado que una de estas piezas resulta interesante desde el punto de vista iconográfico, no tratado por Bonfante, consideramos conveniente hacer algunas precisiones sobre ella, además de corregir y completar la lectura de las inscripciones conocidas y publicar la restante.

1) *Estela inédita* (Lám. I, 1).—Está realizada en piedra arenisca y tiene forma prismática con las siguientes dimensiones: 1,31 m. de altura, 0,46 m. de anchura y 16,5 cm. de grosor. Su conservación es deficiente por haber sido utilizada largo tiempo como quicio de una puerta de la casa rectoral del pueblo, servicio para el que le fue cortada una moldura en dos de sus lados y se le practicó un orificio de 6,5 cm. de diámetro y 4 cm. de profundidad que ha destruido el comienzo de la segunda línea del texto. Toda la superficie aparece muy deteriorada por estar picada en los extremos y desgastada en el centro.

La estructura de la estela responde a un tipo muy común con el campo repartido en tres zonas superpuestas; de ellas la superior dedicada a la decoración figurada o geométrica con los elementos simbólicos al uso, la central ocupada por el texto y la inferior constituida por un pequeño espacio, ya sea liso, ya decorado en su parte alta con arquerías, etc. Toda ella estaba bordeada por una moldura lisa.

El texto (Lám. I, 2), compuesto por diez líneas es de letra capital rústica con puntuación redonda únicamente en la novena línea. Las letras tienen 3,5 cm. de altura y el espacio ocupado por el epígrafe es de 56 por 32 cm.

-M / -PIRVS- / -VSINCI F / PATRI ET / MATRI / ET FRATRI /
 -VINTO AN / XX HIC S / S. T. LVCIVS / D F C
 [D](iis) M(anibus) / -pirus[i] / [P]usinci f(ilius) / patri et /

1. BONFANTE, G., *Some news latin inscriptions from Spain*. "American Journal of Archeology", Vol. XLV, n.º 1; pp. 75-77 y figs. 2 y 3.

2. TARACENA, B., *Carta arqueológica de España. Soria*. Madrid, 1941; p. 149-150.

matri / et fratri / Quinto an(norum) / XX. Hic s(iti) / s(unt).
T(itus?) Lucius / d(ono) f(aciendum) c(uravit).

Desde el punto de vista paleográfico hay que señalar el tipo de P abierta y el tipo de L similar a una lambda minúscula³ así como una C con tendencia al trazado angular. La A carece de trazo horizontal y la O de la línea séptima está excavada más que grabada. A continuación de esa O citada, hay un nexa AN sin marcarse tampoco en esta ocasión la barra transversal de la A.

Al parecer el epitafio está dedicado por T. Lucius a tres difuntos: sus padres y su hermano Quinto. El nombre del padre, incompleto, tal vez pudiese ser reconstruido como *Apirus* y su filiación por *Pusinci*, es decir, hijo de *Pusincus*⁴. El nombre de la madre no aparece, quizá por distracción del lapidario, lo mismo que la edad de ambos progenitores, seguramente por no conocerla el dedicante, cosa que no ocurre con el hermano menor, joven de veinte años, aunque esta cifra tal vez esté redondeada.

Al faltar o estar borrosas algunas letras de las primeras líneas cabe también la posibilidad de que la lectura correcta fuese en las líneas segunda y tercera: -PIRVS P / VSINCI F, es decir, que el dedicante -*pirus*, hijo de *Pusincus*, tal vez ausente o muerto hubiese querido dejar memoria de sus padres y hermano fallecidos antes que él, encargándose de realizar la inscripción, tal vez como obsequio, cierto T. *Lucius*. Esto explicaría mejor la omisión por supuesta ignorancia del nombre de la madre y de la edad de los padres, muertos quizá mucho tiempo antes.

2) *Estela de Abicus Casaricon* (Lám. II, 1).—Realizada en arenisca de color dorado. Fita, gracias a un calco que el marqués de Cerralbo había entregado a la Academia de la Historia, dio la primera noticia sobre ella en 1914⁵, como procedente de Vinuesa y con una lectura muy defectuosa. Más tarde la volvió a publicar Bonfante⁶ con su verdadero origen, pero brevemente y según una

3. Correspondiente a un tipo señalado por NAVASCUÉS Y DE JUAN, J. M.^a, *Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Los epitafios de la zona occidental*. BRAH, CLII, 1963; p. 179.

4. Aparecen *Pusin*. en Elche y *Pusinca* en Alcalá de Henares y San Pedro de Brandomil (Coruña). Véase al respecto ALBERTOS, M.^a L., *La onomástica primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Madrid, 1965; p. 187.

5. FITA, F., en BRAH, XL, 1914; p. 98.

6. BONFANTE, G., *ob. cit.*; pp. 76-77.

transcripción algo distinta de la de Fita en las líneas primera y cuarta y todavía susceptible de una revisión.

Se encuentra bastante bien conservada y sus dimensiones son 1,45 m. de altura, 0,48 m. de anchura y 0,16 m. de grosor. La superficie de la cara anterior está organizada en tres zonas con el texto en la central y decoración de relieve plano en las otras dos. En la zona superior, rota en la actualidad, hay un disco de 0,43 m. de diámetro con una roseta exapetala inscrita y bajo él un creciente lunar en posición horizontal, flanqueado por dos escuadras. En el sector central que sirve de cartela rectangular, está el epígrafe y en la porción inferior una franja de arcos de medio punto entrecruzados e invertidos corona una superficie lisa.

El texto (Lám. IV, 1) se compone de ocho líneas trazadas en letra capital rústica de 3 cms. de altura y de una anchura media ligeramente mayor. La A carece de travesaño, la F tiene el trazo uno —según la terminología de Mallon— torcido hacia la izquierda en su parte inferior y los trazos dos y tres muy poco marcados. Por su parte la S presenta dos tipos diferentes: una imitación muy cursiva de la S cuadrada con la parte superior poco curva y la inferior reducida a un pequeño gancho similar a la cedilla de una c, en las líneas quinta, sexta y séptima, y una forma anómala similar a una C en la línea cuarta, debido seguramente a descuido o error del lapidario si es que no se trata de una verdadera C como abreviatura de *Casaricon*. El punto es circular y su uso no siempre correcto pero sí abundante después de sigla, abreviatura e incluso detrás de palabras enteras.

ABICO CASRCO / P. ET. A. NT ANO / LX. NATI ET. CA /
RICV C. FRATER / ET. TITVS. CASA / RICO. SAICLI CA /
LISTRATIO / M. F. C.

Abico Cas(a)r(i)co(n) / p(atri) et Ant(oniae?) an(n)o(rum) /
LX nati et Ca / ricus⁷ frater / et Titus Casa / rico(n) Saicli
Ca / listratio(n) / m(onumentum) f(aciendum) c(uraverunt).

Es clara en la primera línea la palabra CASRCO —y no el CASRICO de Fita— que transcribimos por el gentilicio *Casaricon* más lógico que el antropónimo ...*orco* que interpreta Bonfante.

7. CA/RICV C: Puede leerse también Ca/ricu(s) C(asaricon).

La onomástica es predominantemente indígena, pues de las cinco personas citadas, cuatro llevan nombre indígena con gentilicio de genitivo en *on*⁸. Hay que señalar además que *Titus* puede ser también nombre prerromano y que el antropónimo abreviado ANT. podría serlo asimismo: Ant(estius / a)⁹ aunque parece más fácil que se trata de un nombre latino, Ant(onius / a). *Abicus* o *Apicus* no es desconocido lo mismo que *Caricus*, en cuanto a *Saiclis* (los nombres indígenas no es raro que se declinen como *is/is*) tal vez podría considerarse un caso parecido el de un epígrafe de Hontoria de la Cantera (Burgos) donde se lee SAIHI que se ha transcrito como *Saieli*¹⁰ aunque también se podría leer Saicli si consideráramos la posibilidad de que la H sea una confusión de lapidario que debía haber escrito CL. En cuanto al gentilicio *Calistratio* que acompaña a *Saiclis* no se conocía anteriormente.

Parece que se trata de un epitafio múltiple dentro de un mismo linaje, el de la *gens* Casaricon. En efecto, a *Abicus Casaricon* y a Ant..., quizá Antonia o Antestia, su esposa, de sesenta años de edad les dedican la estela por un lado sus hijos y por otro su hermano *Caricus*. Finalmente otro *Casaricon*, *Titus*, incluye en la memoria a *Saiclis* de la *gens* *Calistratio* sin explicitar la relación que les une ni el motivo de la dedicatoria.

El empleo de la palabra *nati* con el significado de “hijos” es inhabitual, casi diríamos excepcional en latín clásico y cuando se emplea es en lenguaje poético —por ejemplo en la *Eneida*—. En la epigrafía hispana M. Carnoy, que desconoce este caso, ha señalado la existencia de otros cuatro solamente: en una inscripción culta y retórica de Córdoba y en sencillos epitafios de Cañete (Cuenca), Munilla de Cameros (Logroño) y Alcalá de Henares¹¹. El caso que más nos interesa es el de Munilla de Cameros por

8. ALBERTOS, M.^a L., *Organizaciones suprafamiliares en la Hispania indígena*. BSAA, XL-XLI, 1974-75; p. 29.

9. *Antestia Aunia* aparece en Cuevas de Soria o Navalcaballo (CIL II 2840) y *Julia Antistia* en Tarraco (CIL II 4324).

10. Fue publicada primero por MARTÍNEZ BURGOS, M. en MMAP, 1941; p. 54. La lectura SAIHLI se debe a ALBERTOS, M.^a L., *El conjunto epigráfico del Museo de Burgos y los antropónimos hispánicos de Lara de los Infantes y sus proximidades*. “Homenaje a Antonio Tovar”. Madrid, 1972; p. 58. Para la fotografía véase ABÁ-SOLO, J. A., *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*. Burgos, 1974; Lám. V, 2.

11. CARNOY, M., *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions*. Bruxelles, 1906 (2.^a edic.), reimpresso en Hildesheim en 1971; p. 265. Las inscripciones se encuentran publicadas en el CIL II, 2295, 2900 y 1430 y en BRAH, 34; p. 362 respectivamente.

su proximidad a Santervás de la Sierra y por tratarse también de la dedicatoria fúnebre hecha por una *gens*; el texto está dedicado a Aurelia, hija de Lesuridantaris (?) “*curatio mariti et natorum Caedicio(n)*”¹². En latín normal se habría mencionado a cada uno de los hijos con la adición de *f*(*ilius* / *a*) o se habría aludido a ellos en conjunto como *fili*. *Nati* sólo puede explicarse como una ultracorrección por cultismo literario, cosa que resulta absurda en un contexto rural como es aquel a que pertenecen esta inscripción de Santervás y las de Cañete y Munilla de Cameros al menos, o bien como una expresión cargada de matiz afectivo¹³. Sin embargo, creemos que para comprender esta anomalía no hay que perder de vista que en ocasiones se hace un uso excepcional de palabras sinónimas, por ejemplo, en una estela vadiniense de Liegos (León)¹⁴ que un padre dedica a su hija muerta a los diecinueve años, aquél señala su parentesco con ésta mediante la palabra *parens* en lugar del habitual *pater*. Ello indicaría la modificación semántica de algunos términos, caso de *natus* y *parens* en lugar de *filius* y *pater*, creadora de palabras prácticamente nuevas en el uso, es decir, que se trata de un latín vulgar en proceso de evolución y enriquecimiento.

Este tipo de estela es muy frecuente en la Meseta, pues tanto los motivos astrales del creciente lunar y la roseta, como las escuadras y las arquerías abundan en Salamanca, León, Zamora, Burgos y Soria, ya sea aislados, ya combinados, siguiendo incluso la misma estructura que aparece en el ejemplar de Santervás de la Sierra. Más original resulta en cambio el texto por la abreviatura sincopada de un elemento antropónimo, la falta de filiación de las personas que se citan, el empleo inusitado de *nati* por *fili* y la propia organización del texto.

3) *Estela de Licinius Apicius*.—Está realizada en una especie de conglomerado de color ligeramente ocre con gránulos negros (Lám. II, 2); su parte central se encuentra muy desgastada, segu-

12. CIL II 2900. La lápida se ha perdido por lo cual no se puede comprobar la exactitud de la lectura *Caedicio[rum?]* que para la línea 8.^a CAERICIOCOS propone Hübner. Por su parte J. VIVES en *Inscripciones latinas de la España romana*. Barcelona, 1971; p. 457, n.º 4904 ha propuesto *carissimorum*. Sospechamos que siendo Cameros zona de frecuentes gentilicios terminados en *on*, es muy probable que el error esté en la transcripción de *cos* y no en la de *Caedicio*.

13. MAROUZEAU, J. en “*Revue de Phylologie*”, 47, 1923; pp. 69 y ss.

14. CIL II 5705.

ramente por haber servido como umbral, pues conserva la cama del gozne de una puerta.

Las dimensiones son: 1,22 m. de altura, 0,55 m. de anchura y 0,17 m. de grosor en el centro y algo menos en los extremos. La organización de la estela es tripartita. La zona superior sirve de campo epigráfico bordeado por sencilla moldura de dos centímetros de anchura y debajo de ella, en un vano rectangular enmarcado también por un fino listel, hay tres registros verticales ocupados por sendas figuras humanas en posición frontal y talladas en relieve plano. Por debajo de esta segunda zona hay dos escuadras y finalmente un espacio totalmente liso.

El texto, escrito en capital rústica de cuatro centímetros de altura, se distribuye en nueve líneas. No se aprecia puntuación. El inicio de las líneas quinta, sexta y séptima ha perdido casi todo el relieve aunque se reconstruye fácilmente. Se aprecia una mayor erosión de las últimas cinco líneas por la función de umbral que ha desempeñado la estela durante largo tiempo. En el aspecto paleográfico el texto se caracteriza por la asociación de dos tipos de E: la más frecuente en epigrafía de época imperial, ejecutada en cuatro trazos y la de dos trazos que predomina en esta inscripción (líneas 4, 5, 6, 8).

Texto: D M / LICINIO API / CIO POCSVIT / SOCER TER-
TOL / -T FABIA LETA / -XXV / SOCERI PIN/
TISIMI ET SIB/I.

D(iis) M(anibus). / Licinio Api / cio pocsuit / socer
Tertol(ius?) / et Fabia L(a)eta / an(norum) XXV /
soceri pi(e)n / tis(s)imi et sib / i¹⁵

Se trata de un texto muy sencillo sin complicaciones onomásticas y sin filiación. Es notable la libertad de expresión que refleja seguramente el lenguaje vulgar y la pronunciación usuales en la zona así como el desconocimiento de la ortografía. Esos rasgos son visibles en las siguientes particularidades: en la tercera línea *pocsuit* por *posuit*, curiosa transcripción del sonido de *s* como lo son *sc*, *ss* y *cs* de *x*, por ejemplo en una inscripción de la vecina localidad de El Royo donde se escribe *ucsor* en lugar de *uxor*¹⁶;

15. Bonfante había leído equivocadamente en lugar de *et sib/i* "et sig/(num) i(instituerunt)".

16. CIL II 2830.

en la cuarta línea *Tertol(ius / ianus)* por *Tertul(ius / ianus)*, en la sexta línea *Leta* por *Laeta*, cambio éste de *e* por *ae* frecuente desde el siglo II¹⁷ y en las líneas séptima y octava *soceri pin / tisimi* por *socero pien / tissimo* como si se tratase de la tercera declinación en lugar de la segunda.

El epitafio se hizo para tres personas: Licinius Apicius al que le dedica el recuerdo su suegro Tertolius o Tertulius, este mismo de quien deja memoria Fabia Laeta y la propia Fabia que se incluyó a sí misma en el epitafio de los otros dos, en virtud de una relación o motivo que se omite. Cabe en función de la triple dedicatoria pensar que los tres personajes de la escena representan a los tres difuntos.

La iconografía de esta estela merece que hagamos algunas observaciones sobre ella. Las figuras (Lám. III, 1) se hallan dentro de nichos adintelados, en posición frontal con las piernas de perfil en dos de ellas, sus contornos son toscos y elementales, poseen una gran cabeza esférica de la que sobresalen las orejas y en cuanto al rostro, las facciones están sumariamente indicadas. Tienen el cuerpo cilíndrico y las extremidades desproporcionadamente cortas. Las dos figuras de los extremos van desnudas y son evidentemente masculinas mientras que la central, ligeramente más baja y vestida con amplia túnica que apenas deja ver unos pies diminutos, podría ser una mujer. No se ve con claridad si la efigie supuestamente femenina une su mano izquierda con la contraria de su vecino de ese lado o si entre ambos sostienen algún objeto, lo que sí se advierte es que la franja de separación entre estos dos personajes es mucho más delgada que la que existe entre la mujer y el otro hombre. Ello puede deberse quizá a un parentesco o relación afectiva más estrecha entre ellos (¿Fabia y Tertolius?), pues tanto la decoración como el texto parecen haber sido ejecutados en un solo momento (seguramente después de morir Licinius y Tertolius).

La escena de tres figuras frontales pertenece a un género temático ampliamente representado en Navarra y Alava y en menor cuantía en Burgos, Palencia y Vizcaya y del que hablaremos después.

Las tres inscripciones de Santervás de la Sierra que hemos

17. CARNOY, M., ob. cit.; p. 70.

analizado deben estar en relación con algún núcleo rural, poblado o *villa* cuya localización se ignora por el momento, en espera de unas prospecciones arqueológicas.

II.—Estela inédita de San Esteban de Gormaz (Lám. III, 2).

Se trata de un pequeño fragmento de una estela con decoración figurada y parte del texto, realizado en mármol blanco de grano grueso. Se encuentra en el Museo Arqueológico de Soria y sus dimensiones son: 0,43 m. de altura, 0,43 m. de anchura y 0,25 m. de grosor. Conserva la parte derecha de la escena con dos personajes de frente con las piernas de perfil hacia la derecha y dándose las manos. El relieve es plano y está realizado con un estilo sencillo y elemental. Las figuras, de contornos cúbicos y cabeza esférica visten túnica hasta la rodilla y se asemejan extraordinariamente en todo —proporciones, actitud, aspecto— a las representaciones del mismo tema de Aguilar de Codés (Navarra)¹⁸. A juzgar por la parte del texto que se ha conservado, parece faltar el tercio izquierdo de la estela lo que permitiría la presencia de un tercer personaje (el trío es lo más frecuente en Aguilar de Codés).

El texto, enmarcado por doble moldura plana va debajo de la escena. La letra es capital rústica con tendencia al alargamiento y la puntuación es redonda. Sólo contiene parte de las dos primeras líneas del epígrafe; faltan el comienzo de ellas y la totalidad de las restantes. En el aspecto paleográfico únicamente se puede observar, además del alargamiento ya señalado, la A sin barra horizontal, la L de tipo de lambda minúscula y la N muy irregular, con los trazos desligados y a distinta altura en su parte inferior.

...S. C. ANONIS / ...ÇOR TITVLA / ...

...(u)s C(aii?) Anonis / ...Çor(nelia) Titula / ...

He aquí otros dos nombres indígenas: *Anon* y *Titula* o *Titulla*. *Anonis* debe ser la filiación del personaje masculino —...us o ...is—

18. MARCOS POUS, A. y GARCÍA SERRANO, R., *Un grupo unitario de estelas funerarias de época romana con centro en Aguilar de Codés (Navarra)*. "Estudios de Deusto", XX, fasc. 4-6, 1972; pp. 320-331.

que encabeza el texto y que pudiera ser tanto el difunto como un dedicante. Por su parte *Titula*, de ser correcta nuestra interpretación como COR de las letras que le preceden, llevaría un nombre mixto, compuesto por el latino *Cornelia* y el indígena *Titula*, bastante conocido a través de la epigrafía hispanorromana, tanto en su variante masculina como en la femenina¹⁹.

Esta inscripción forma parte del interesante conjunto epigráfico procedente de un importante núcleo de población que existió durante el Imperio en San Esteban de Gormaz²⁰.

III.—Estela inédita de Aguilera (Lám. IV, 2).

En septiembre de 1973 al hacer reformas en el antiguo paso de piedra que salva el cauce de un riachuelo junto a la *villa* hispanorromana de La Llana²¹, se descubrió una estela que estaba colocada con la superficie anterior hacia abajo.

Es una estela funeraria de arenisca dorada, rota por sus extremos y con decoración figurada. En su estado actual le falta el texto. Mide 1,10 m. de altura, 0,50 de anchura y tiene un grosor de 0,15 m. en los bordes y 0,20 en el centro. La decoración se distribuye en dos registros rectangulares superpuestos. En el superior hay (Lám. V, 1) sobre un fondo liso dos personajes en pie, de frente, sujetando algo entre ambos o abrazándose por los hombros. La figura de la derecha —seguramente masculina— lleva una vestidura larga con pliegues verticales, ceñida en la cintura; su cabello semeja una voluminosa peluca corta y dobla el brazo izquierdo sobre el vientre. La otra figura, rota por arriba, parece corpulenta y se cubre con túnica larga y lisa. En el registro inferior (Lám. V, 2) un caballo con montura, cabezada y bridas mira a la izquierda hacia una figura cuya postura e índole no se distinguen con precisión aunque parece tratarse de alguien caído o

19. Se extiende por Burgos, Soria y Segovia, véase ALBERTOS, M.^a L., *La onomástica primitiva...*; p. 229.

20. GARCÍA MERINO, C., *Población y poblamiento en Hispania romana. El conventus ciunienensis*. "Studia romana", I. Valladolid, 1974; pp. 175, 306 y 426. Actualmente tenemos en prensa un estudio monográfico sobre este yacimiento titulado: *Un nuevo relieve militar en la Meseta. El núcleo hispanorromano de San Esteban de Gormaz (Soria)*. BSAA, XLII, 1976 (en prensa).

21. IDEM, *Tres yacimientos de época romana inéditos en la provincia de Soria*. BSAA, XXXIII, 1967; pp. 188, 189-200 y Tabla X. Aguilera es una pequeña aldea situada a tres kilómetros al NO de Berlanga de Duero.

sentado, con el cuerpo de perfil, el rostro de frente y un peinado similar al de la primera imagen mencionada. Una moldura de 5,5 cms. de anchura recorre el borde de la estela y remata bajo la segunda escena en dos volutas a continuación de las cuales se abre hacia abajo un espacio liso del que queda sólo una pequeña parte y donde seguramente iría la inscripción.

La escena superior responde a las conocidas representaciones de figuras humanas dándose las manos o enlazadas por los hombros, sea o no bajo arcos, por ejemplo las de Aguilar de Codés. La escena inferior pertenece al género temático del difunto sentado o reclinado —típico de las escenas de banquete de ultratumba— junto a un caballo, un ciervo o un toro, como por ejemplo ocurre en Duratón (Segovia) y Lara de los Infantes (Burgos)²², asociada, a veces a escenas de caza como en Alcubilla de Avellaneda (Soria)²³. Sin embargo, aunque los temas no son nuevos destacan en esta pieza cuatro notas originales: 1) la asociación de los dos temas mencionados, 2) el contraste entre el convencionalismo de las figuras humanas, especialmente de la sentada y el naturalismo con que está esculpido el caballo, 3) el remate en volutas, 4) si es que el personaje de la segunda escena está sentado como para el banquete previo a la entrada en el más soportable mundo de los muertos, la silla no está claramente representada al contrario de lo que es normal —las estelas de Lara de los Infantes, por ejemplo, son reproducciones extraordinariamente realistas de varios tipos de asientos— y no se puede saber a ciencia cierta, además, si en lugar de sentado se halla caído, lo cual sugiere más aún la falta de costumbre de tratar este tema por parte de un artesano rural.

Tenemos, pues, aquí, una doble representación del difunto

22. Para la estela de *Duratón* con un personaje sentado frente a un équido, consúltese MOLINERO, A., *Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales al Museo Arqueológico de Segovia (1941-1959)*. "Excavaciones arqueológicas en España", 72, 1971; p. 19 y Lám. XXVIII, n.º 523, 531 y 533. Esta estela apareció en la excavación de la tumba número 284 de la necrópolis de Duratón donde fue utilizada como losa de cobertura.

Para los ejemplos de *Lara*, ABÁSULO, J. A., *Epigrafía romana de la región...*; p. 134, Lám. LXXXIX, 1 y pp. 140-141, Lám. XCIII.

23. ORTEGO, T., *Escena hispanorromana de banquete funerario en tres estelas sorianas*. "Celtiberia", 19, 1960; pp. 72-78. Para la fotografía véase mejor IDEM, *Vestigios arqueológicos notables en Alcubilla de Avellaneda (Soria)*. "Miscelánea arqueológica" II. XXV aniversario de los cursos de Ampurias (1947-1971). Barcelona, 1974; pp. 102-103 y fig. 1.

en la misma estela: en pareja con otro personaje (¿otro difunto?) y sentado —sugerencia del banquete de ultratumba— ante un caballo que se considera usualmente símbolo de la victoria y de la *virtus* del finado, lo mismo que cuando lleva jinete, aunque el caballo pudiera tener también otro significado más inmediato y sencillo en relación con el medio ambiente y las aficiones de aquél a quien se recuerda.

Por las características formales y la iconografía se puede enmarcar la estela de Aguilera dentro del ambiente rural de la fase avanzada del Imperio. Al faltar el texto sólo nos es posible decir sobre la persona allí honrada que probablemente estaba en relación con la *villa* de la Llana. En lo que respecta a la estela como material arqueológico existen los paralelos temáticos citados en Duratón y en Lara de los Infantes para la escena inferior y para la superior en una estela de Urbiola²⁴ que está dividida asimismo en dos campos decorativos superpuestos, con dos figuras con túnica hasta la rodilla y las piernas de perfil, cogidas por los hombros, en la parte superior y dos équidos parados en la inferior.

CONCLUSIONES.

De las cinco estelas que hemos analizado hay tres con decoración figurada en las que se trata la escena en que dos o tres personajes en pie y de frente, unidas las manos o abrazándose por los hombros, unas veces bajo arcos y otras sobre un campo liso uniforme, y una variante de ella en que las figuras están aisladas unas de otras por soportes de arcos o dinteles que las enmarcan. Tanto la escena como su variante no son nuevas y se las encuentra en varias estelas de Castilla la Vieja y el País Vasco.

Hasta ahora se ha considerado que estas estelas correspondían a un determinado sector geográfico y a un marco cultural concreto. En efecto, según Marcos Pous y García Serrano que han llamado la atención sobre este tipo de escena al estudiar el grupo de Aguilar de Codés (Navarra), se circunscriben a la parte oriental del territorio várdulo en contacto con berones y vascones e incluso serían propias de ciertas subunidades étnicas²⁵. Unos años después

24. BARANDIARÁN, I., *Tres estelas del territorio de los vascones*. "Caesar Augusta", 31-32, 1968; pp. 216-220 y figs. 6 y 7.

25. MARCOS POUS, A. y GARCÍA SERRANO, R., *ob. cit.*, pp. 318 y 325.

se descubrió en Galdácano (Vizcaya) otro ejemplar del mismo género²⁶ lo que permitió a Blázquez ocuparse del tema nuevamente, presentando la zona de producción de esas piezas gracias a la localización sobre un mapa de los puntos donde se conocían ejemplares de ellas²⁷. Dicha zona abarcaría Vizcaya, Navarra, Alava, Burgos y Palencia. Considera este autor probable la existencia de varios talleres aunque piensa que se deben relacionar con los vándulos por encontrarse en su territorio los dos focos más importantes de esas estelas (Alava y Navarra) y finalmente propone para ellas una cronología que comprende la época de los Severos²⁸.

A los puntos citados por Blázquez hay que añadir algunos más con piezas de ese tipo: en Vizcaya, Zaldú (Gordejuela) y Meacaur de Morga²⁹; en Burgos, Peña Amaya, Fresneda de la Sierra y Torres junto a Villatomil³⁰; en Soria, Santervás, Aguilera y San Esteban de Gormaz.

Hay algunas estelas en Logroño que a simple vista podrían parecer un nexo entre las de Navarra y las de Soria. Esas estelas tienen uno o dos personajes bajo arco o frontón triangular, en relieve plano de tosco diseño, representados sólo de la cintura hacia arriba y sus mejores exponentes son los de Montemediano, Nieva de Cameros y Rasillo de Cameros, que a su vez son comparables a una estela descubierta recientemente en Miranda de Ebro (Burgos)³¹. Sin embargo esas representaciones humanas son

26. UGARTECHEA Y SALINAS, J. M., *Notas sobre estelas, lápidas e inscripciones funerarias vizcainas*. "Anuario de Eusko-folklore", XIX, 1962; pp. 159-160.

27. BLÁZQUEZ, J. M.^a, *Estela de Galdácano*, EAA, 6, 1974; pp. 237-245.

28. IBIDEM; p. 244.

29. Sobre la estela de Zaldú véase GÓMEZ-MORENO, M., *De epigrafía vizcaína*. BRAH, CXXVIII, 1951; p. 204.

La estela de Meacaur de Morga fue dada a conocer por FITA, F. en BRAH, LXI, 1912; p. 490 con lectura incorrecta pero con fotografía. Después GÓMEZ-MORENO, M., *De epigrafía...*; p. 204 ofrece una correcta transcripción. La mejor fotografía, en la obra de AGUIRRE, A., *Materiales arqueológicos de Vizcaya*. Bilbao, 1955; pp. 180-181.

30. Para Peña Amaya: CIL II 6338 y 6368. FITA, F., *Inscripciones cantábricas*. BRAH, XIX, 1891; pp. 328-329, para el texto. Para las fotografías véase IGLESIAS GIL, J. M., *Epigrafía cántabra*. Santander, 1976; figs. estelas 5 y 7.

Para Fresneda de la Sierra: ABÁSOLO, J. A., *Un arula de Hontangas, la inscripción de Cuevas de Amaya y la estela de Fresneda de la Sierra*. BSAA, XXXIX, 1973; pp. 447-448 y Lám. II, 1.

Para Torres-Villatomil: IDEM, *Dos nuevas inscripciones aparecidas en la provincia de Burgos*. BSAA, XXXVIII, 1972; pp. 485-486 y Lám. I, 1.

31. Las estelas de Montemediano, Nieva de Cameros y Rasillo de Cameros

claras variantes de los togados que se dan en otras estelas de la misma provincia —en Tricio— y que son comunes en el NO y O de la Península, especialmente en Lusitania³² mientras que las de Soria, Navarra, etc., citadas, no parecen derivar de los togados, al menos de modo tan evidente.

En conjunto creemos que el tema de figuras humanas dentro de arcos o bajo dintel con las manos enlazadas, unidas por los hombros o aisladas unas de otras, tiene una difusión que desborda los marcos étnicos locales puesto que comprende, de Norte a Sur, *Vizcaya*: Galdácano, Meacaur de Morga y Zaldu³³; *Burgos*: Peña Amaya, Villaventín, Torres-Villatomil y Fresneda de la Sierra³⁴; *Alava*: Contrasta, Iruña, Narvaia, Santa Cruz de Campezu y San Martín de Galvarín³⁵; *Navarra*: Aguilar de Codés, Arbaiza, Gastiain, Estella, Marañón, Urabain y Urbiola³⁶; *Palencia*: Monte Cildá en Olleros de Pisuerga, fechadas por las excavaciones en el siglo III³⁷; *Logroño* (representaciones como la de Miranda de Ebro en Burgos, a medio camino entre los togados y este otro tipo):

tienen tres, dos y una figuras respectivamente, dentro de frontón. Véase, sobre todo para las fotografías GARABITO, T. y SOLOVERA, M.^a E., *Epigrafes encontrados recientemente en territorio berón dentro del estado actual de la epigrafía riojana*. "Durius", III, 1975 (en prensa). En este trabajo se incluye también alguna estela de togado de Tricio (CIL II 2888).

Sobre la estela de Miranda de Ebro (Burgos) con tres sencillos bustos "togados", separados entre sí por hederas, véase ABÁSULO, J. A., *Epigrafía romano-burgalesa inédita*. "Durius", I, 1, 1973; pp. 7-79 y Lám. I.

32. GARCÍA y BELLIDO, A., *Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina*. AEArc, XL, 1967; pp. 110-120.

33. Véanse notas 26, 27 y 35.

34. Para *Villaventín* véase ABÁSULO, J. A., *Inscripción romana inédita de Villaventín (Burgos)*. BSAA, XXXVI, 1971; pp. 440-442 y Lám. I.

Para las restantes estelas véase la nota 30.

35. Para el ejemplar de *Iruña*: NIETO, G., *El oppidum de Iruña (Alava)*. Vitoria, 1958; Lám. LXXXVI, estela de Aunia Secundiana.

Para las restantes: ELORZA, J. C., *Ensayo topográfico de epigrafía romana alavesa*. EAA, 2, 1967; fig. 12 *Contrasta*, figs. 26 y 27 *Narvaia*, fig. 32 *San Martín de Galvarín* y fig. 40 *Santa Cruz de Campezu*.

36. Para las piezas de *Aguilar de Codés*, véase nota 18.

Para *Arbaiza*, *Estella* y *Urbiola*: BARANDIARÁN, I., *ob. cit.* en nota 24.

Para *Marañón*, *ob. cit.* en nota 18; p. 320.

Para *Gastiain*, ELORZA, J. C., *Un taller de escultura romana en la divisoria de Alava y Navarra*. "Cuadernos de trabajo de Historia y Arqueología de la Escuela Española de Roma", XIII, 1969; pp. 55-74.

37. Para las estelas de este tipo de *Monte Cildá*: GARCÍA GUINEA, M. A.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y SAN MIGUEL RUIZ, J. A., *Excavaciones en Monte Cildá. Olleros de Pisuerga (Palencia). Campañas de 1963-65*. "Excavaciones arqueológicas en España", 61, 1966, piezas números 14, 24, 25 y 36. GARCÍA GUINEA, M. A.; IGLESIAS GIL, J. M. y CALOCA, P., *Excavaciones de Monte Cildá. Olleros de Pisuerga (Palencia). Campañas de 1966-69*. "Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses", n.º 34 (1973). Palencia, 1974; estela n.º 4 de la campaña de 1967, Lám. XXVIII.

Nieva y Rasillo de Cameros y Montemediano³⁸; *Soria*: Aguilera, Santervás de la Sierra y San Esteban de Gormaz. De modo que si se encuentran en tierras que habían sido de várdulos también en las que pertenecieron a caristios, vascones, berones, cántabros, pelendones y arevacos. No hay por tanto posibilidad de atribuir las a una unidad étnica, pues pertenecen a grupos tan distintos como de hecho, por ejemplo, son caristios y arevacos. Así lo lógico es pensar que su existencia nada tiene que ver con las viejas y ya prácticamente inoperantes circunscripciones territoriales de los pueblos prerromanos.

Dentro de este género de representaciones de figuras humanas singulares, en pareja o en trío, dejando aparte los togados, hay en nuestra opinión tres estilos o modos de hacer diferentes. Ahora bien, ¿esas tres diferentes, morfologías suponen una evolución formal y por ello una evolución cronológica? Es imposible en la actualidad contestar a esta pregunta porque no se poseen como punto de partida ejemplares fechados con seguridad. Por ahora lo único que se justifica es señalar dentro del conjunto de estelas mencionado, la existencia de tres grupos en función de la diversa manera de representar el mismo tema. Esa diferenciación podría explicarse quizá por la variedad de artesanos o talleres ambulantes, la distinta formación estética y preparación técnica y las modas. Un tipo estaría constituido por las estelas con escenas tratadas de modo realista, con una rica ornamentación y variados recursos estéticos, ejemplos de él los tenemos en Villaventín y Santa Cruz de Campezu. Otro tipo es el que podríamos denominar ingenuo o "infantil" y lo integran la mayoría de las estelas por ser el más generalizado; tiene buenos exponentes en Aguilar de Codés, Galdácano, Iruña, Narvaja, Contrasta, Peña Amaya (estela de Vopo), Monte Cildá (son varios los ejemplos), San Esteban de Gormaz, Santervás de la Sierra, etc. Finalmente a un tercer tipo pertenecen las escenas tratadas esquemáticamente en las cuales los contornos de las figuras se reducen a lo imprescindible para sugerir el concepto y no están talladas en relieve plano, sino que son siluetas incisas que pueden ir desde el cuerpo entero como en Meacaur de Morga y Zaldu, al simple busto. En efecto, en este grupo hay representaciones abstractas de cuerpo prismático con enorme cabeza circular, evocadoras de arcos de herradura —de hecho

38. Véase nota 31.

algunos autores las han interpretado como esquemas de edificios—, por ejemplo, en Peña Amaya (estela de Mansicina) y de bustos que parecen troncos de cono coronados por un círculo tangente, por ejemplo los de San Martín de Galvarín y Yanguas (Soria)³⁹.

La escena que estudiamos y sus tres modos se han difundido por un área muy amplia, pues si la estela de San Esteban de Gormaz (Soria) tiene un paralelo en Aguilar de Codés (Navarra) y la de Aguilera en Urbiola, también lo tienen una de Peña Amaya (Burgos) en Yanguas (Soria) y otra de Monte Cildá (Palencia) en Oyarzun (Guipúzcoa). Su aparición en lugares tan distantes entre sí como el alto valle del Pisuerga, el Noroeste de Guipúzcoa, el centro de Soria y la provincia de Navarra no es fenómeno excepcional dentro de la iconografía funeraria hispanorromana. Igual ocurre con el género de escenas de banquete de ultratumba que hasta hace poco se creían propias de Lara de los Infantes (Burgos) y su entorno inmediato y que han aparecido en otras zonas de la misma provincia como en Tobalinilla y en puntos de Soria unas veces cercanos a Lara como es Alcubilla de Avellaneda y otras muy alejados por ejemplo en Tordesalas, Peñalcázar y Noviercas⁴⁰ y en Segovia en la necrópolis de Duratón⁴¹. Otro caso comparable es el de las escenas de jinete o *eques singularis* que si existen en Potes y Zurita (Santander)⁴² y en Monte

39. Para *San Martín de Galvarín* en Alava, consúltese la nota 35.

Para la estela de *Yanguas* (Soria) dedicada a *Minicia Valentina*: *Nota de la Inspección General sobre el Museo Celtibérico de Soria*. MMAF, 1942 (Madrid, 1943); pp. 186-187 y Lám. VIII, 2. Actualmente se halla en el Museo epigráfico de San Juan de Duero en Soria. En *Yanguas* se encontraron además de estas otras dos inscripciones, una votiva y otra funeraria.

40. Para este tipo de escenas en *Lara*: FERNÁNDEZ-FÚSTER, L., *La escena hispanorromana del banquete*. "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", LX, 1, 1954; pp. 245 y ss. Para una estela de Covarrubias del mismo género, véase GARCÍA MERINO, C., *Una estela inédita procedente de Lara*. BSAA, XXXVII, 1971; páginas 433-437 y Lám. I. Para las fotografías de los ejemplares de Lara, además de la obra de Fernández-Fúster, lo mismo que sobre alguno de Quintanilla de las Viñas y Palacios de la Sierra; ABÁSOLO, J. A., *Epigrafía romana de la región...*, Láms. LXXII-XCVII.

Sobre la estela de *Tobalinilla*: MARTÍN VALLS, R. y ABÁSOLO, J. A., *Notas de Arqueología burgalesa*. BSAA, XXXIV-XXXV, 1968-69; pp. 330-332 y Lám. II.

Para *Alcubilla de Avellaneda, Tordesalas y Peñalcázar*, véase *ob. cit.* en nota 23. Para la estela de *Noviercas*, prácticamente inédita, utilícese la única noticia de que se dispone (con fotografía), debida a C. Sáenz, en "Celtiberia", 49, 1976; p. 159.

41. Ver nota 22.

42. La de Potes es la de *Antestius Patruinus*: FITA, F., en BRAH, LXIX, 1916; p. 49. Para las fotografías: IGLESIAS GIL, J. M., *Epigrafía cántabra*, figs. estelas 130 y 131.

Cildá (Palencia) ⁴³, también las hay en Lara de los Infantes (Burgos) ⁴⁴, en Borobia (Soria) ⁴⁵, ya casi en Aragón, y en Oyarzun (Guipúzcoa) ⁴⁶. Un ejemplo más de difusión amplia de un tema iconográfico es la asociación de personajes sentados y caballos, ciervos o toros que se da tanto en Burgos (Lara) como en Segovia (Duración) y Soria (Aguilera) en los casos ya citados, o el tema de los caballos tan frecuente en las inscripciones vadinienses, sobre todo en León ⁴⁷, pero descubierto asimismo en Soria, Navarra, Alava, etc. Hasta fenómenos que parecían significativos de zonas y grupos humanos muy concretos se han podido constatar fuera de ellos, por ejemplo, el empleo para estelas funerarias de trozos de peñascos, limados por la erosión que se consideraba característico de los cántabros vadinienses, existía también en un núcleo rural situado en el término del actual Belorado, en Burgos ⁴⁸.

En resumen, la Arqueología nos muestra cada vez con más claridad, conforme se va conociendo más y mejor la Hispania romana, que las manifestaciones culturales no son fenómenos localizados, sino que se extienden sobre amplias zonas, rebasando generosamente los límites de los subgrupos culturales prerromanos y los ámbitos locales de las ciudades. Nos ha demostrado que los temas iconográficos funerarios, la cerámica indígena pintada de época imperial, la onomástica indígena, por ejemplo, no son pri-

43. GARCÍA GUINEA, M. A.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y SAN MIGUEL RUIZ, J., *Excavaciones...* (Campañas de 1963-65); p. 40, pieza n.º 11 y p. 53, pieza n.º 28, fig. 28. IGLESIAS GIL, J. M., *Epigrafía cántabra...*, figs. estelas 42 y Addenda 4.

44. ABÁSOLO, J. A., *Epigrafía romana de la región...*; Láms. XLIX-LII y LIV-LV sobre Lara.

Respecto a la estela de Villavieja de Muñó: IDEM, *Dos nuevas inscripciones...*; pp. 488-489 y Lám. I, 2.

45. GARCÍA MERINO, C., *Estelas funerarias hispanorromanas procedentes de Borobia (Soria)*. "Durius", I, fasc. 2, 1973; pp. 353-359 y 3 figs. sobre dos estelas. TOVIO SARNAGO, S., *Nota sobre un resto arqueológico en Borobia (Soria)*. "Miscelánea arqueológica en homenaje al profesor Antonio Beltrán". Zaragoza, 1975; pp. 151-157 y una lámina sobre dos nuevas estelas, pero a las que falta el texto.

46. FITA, F., *Inscripciones inéditas de Añavieja y Oyarzun*. BRAH, XXIII, 1893; pp. 489-491. BARANDIARÁN, I., *ob. cit.*, p. 168.

47. Sobre este aspecto véase GARCÍA MERINO, C., *Nuevo epigrafe vadiniense, procedente de Carande (León) y el problema de los vadiniense como grupo de población hispanorromano*. BSAA, XXXVIII, 1972; pp. 499-512.

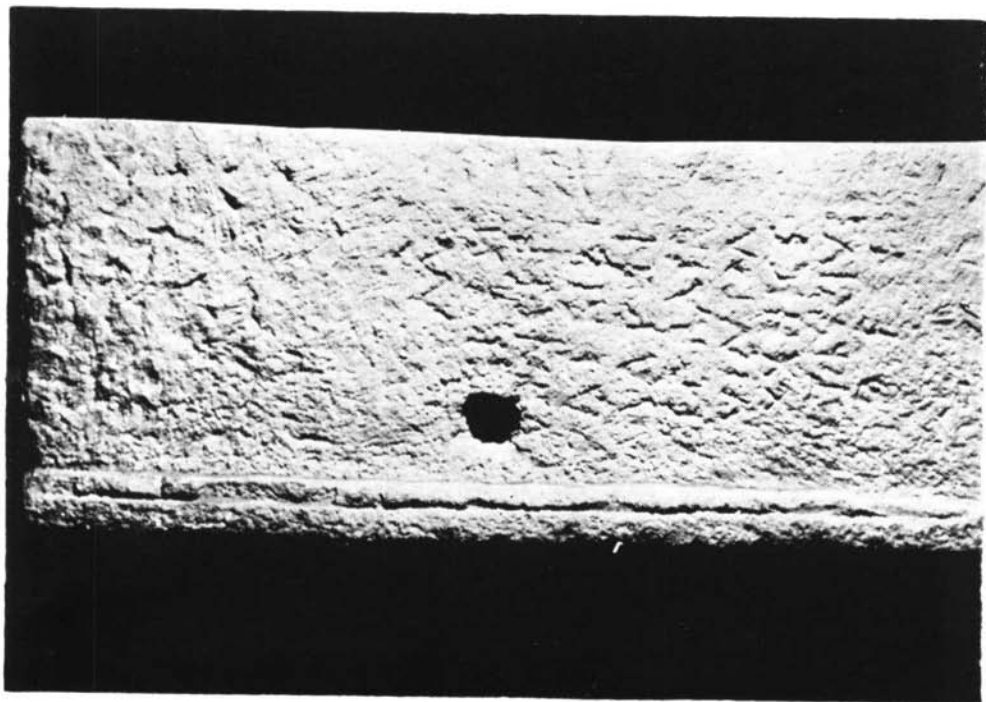
48. HUDOBRO, L., *Las peregrinaciones jacobitas*. T. II. Madrid, 1950; pp. 41-59 y sobre todo el apéndice número 4 en pp. 58-59. SOLANA, J. M.^a, *La estela de Belorado (Burgos)*. "Durius", I, fasc. 2, 1973; pp. 345-347. IDEM y URIBARRI, J. L., *Nuevos datos para el estudio demográfico y teonímico de la Hispania romana*, en "Durius", II, fasc. 4, 1974; pp. 259-261 y fig. 1. De todo el grupo de estelas sólo se conservan tres, dos de ellas en el Museo de Burgos y la otra en el Ayuntamiento de Belorado.

vativos de Lara, Clunia o Alava respectivamente y que su aparición fuera de esos puntos no se debe a una irradiación desde ellos como centros originarios, sino que tales modos de expresión constituyen parte de unas formas culturales que se dan en la Meseta y en parte del Norte de la Península durante la romanización. Esas formas nada tienen que ver seguramente con sólo determinados grupos humanos del Hierro II como serían várdulos, arevacos, etc., en particular, ni con un tipo de habitat concreto desde el momento que si aparece en la mayoría de los casos en núcleos rurales, entrado ya el Imperio, por el peculiar reparto de la población de esa época, también se aprecian en medios urbanos como Clunia, Beleia, Vellica, Ammaia. En nuestra opinión son fruto de influencias varias sobre un sustrato general de la segunda Edad del Hierro y producto de una síntesis complicada y de larga evolución, relacionada no con un centro arqueológico o una región determinada, sino con una mentalidad, una tradición, unas creencias y unas modas generalizadas en una amplia zona durante el Imperio. Por ello consideramos que en lo que concierne a la Meseta en esa época no se puede hablar ya de particularidades locales en el terreno de la iconografía, la cerámica y la antroponimia y es de esperar que nuevos datos arqueológicos y epigráficos nos lo prueben igualmente en otros aspectos, porque como decíamos al principio, la Meseta es una unidad cultural coherente y definida sobre todo en el Bajo Imperio.

Finalmente, teniendo en cuenta los rasgos paleográficos de las estelas que hemos presentado aquí y que las hacen comparables al conjunto salmantino estudiado y fechado por Navascués en el siglo III⁴⁹ y al grupo de Vigo que D. Juliá sitúa en el mismo siglo⁵⁰, considerando el latín evolucionado que contienen y los paralelismos que desde otros puntos de vista se pueden hallar para ellas —por ejemplo en estelas de Monte Cildá— habría que datar los ejemplares de Santervás de la Sierra, San Esteban de Gormaz y Aguilera en plena época imperial, entre el siglo II y el IV. Es de lamentar que una vez más se carezca de elementos de juicio suficientes para asignar a las inscripciones fechas más concretas y seguras.

49. NAVASCUÉS Y DE JUAN, J. M.^a, *ob. cit.*, en nota 3.

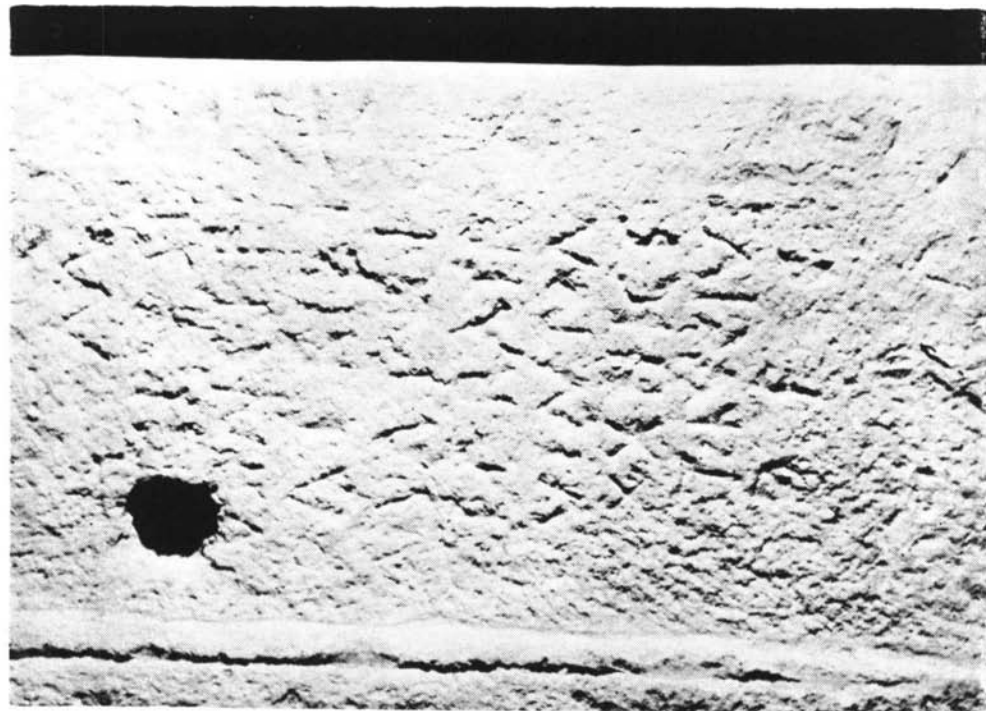
50. JULIÁ, D., *Étude épigraphique et iconographique des stèles funéraires de Vigo*, Heidelberg, 1971.



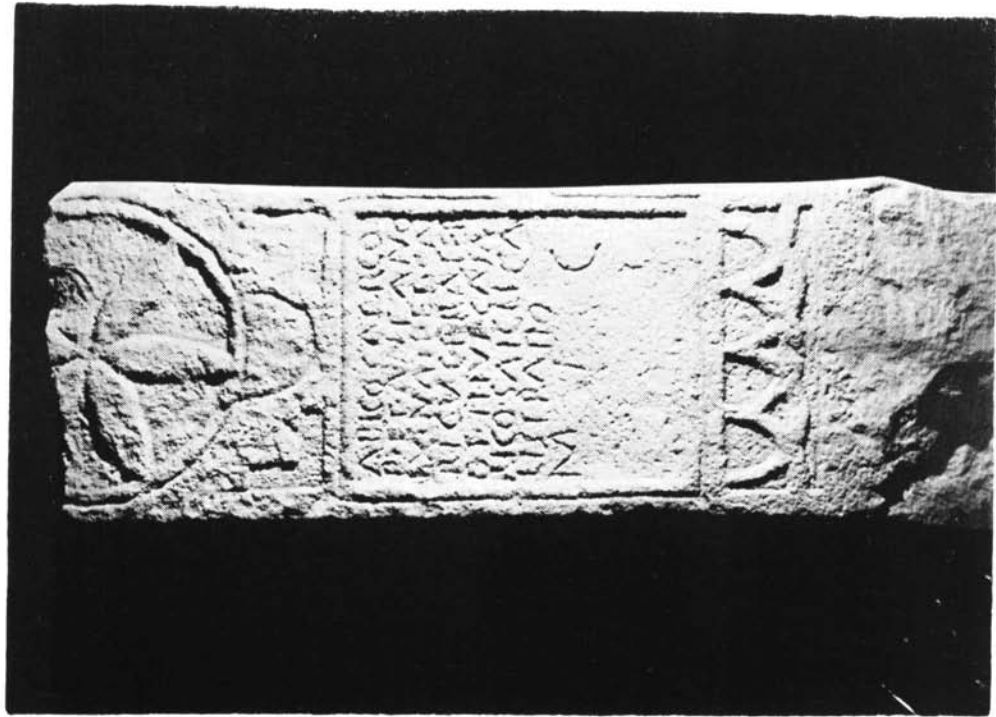
1

Lámina I

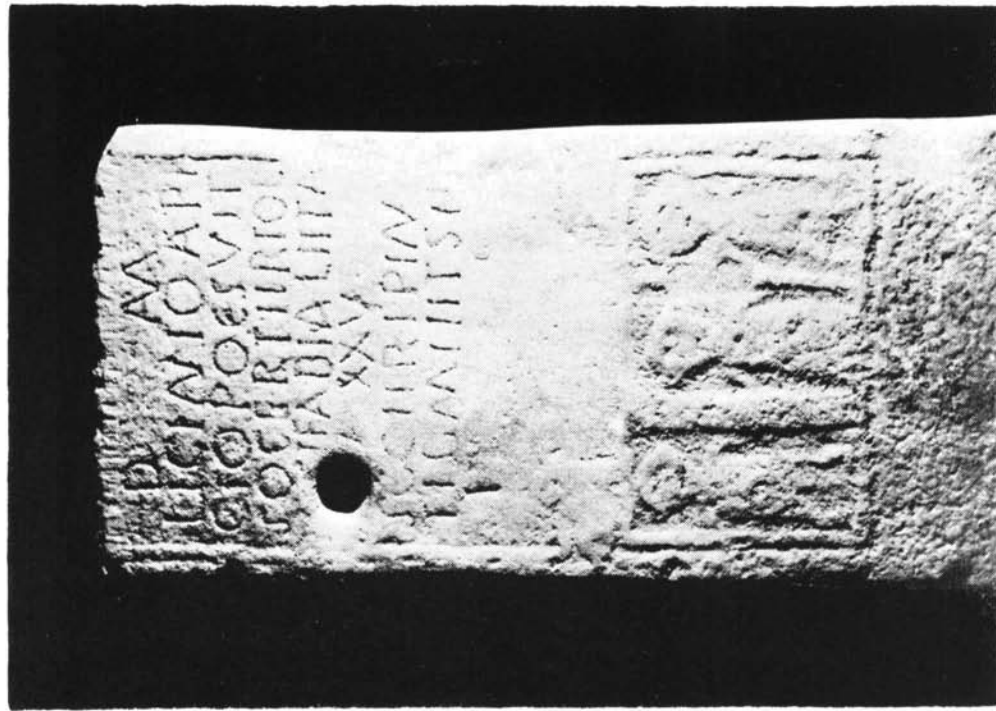
1. Estela inédita de Santervás de la Sierra.—2. Detalle del texto de la misma



2



1



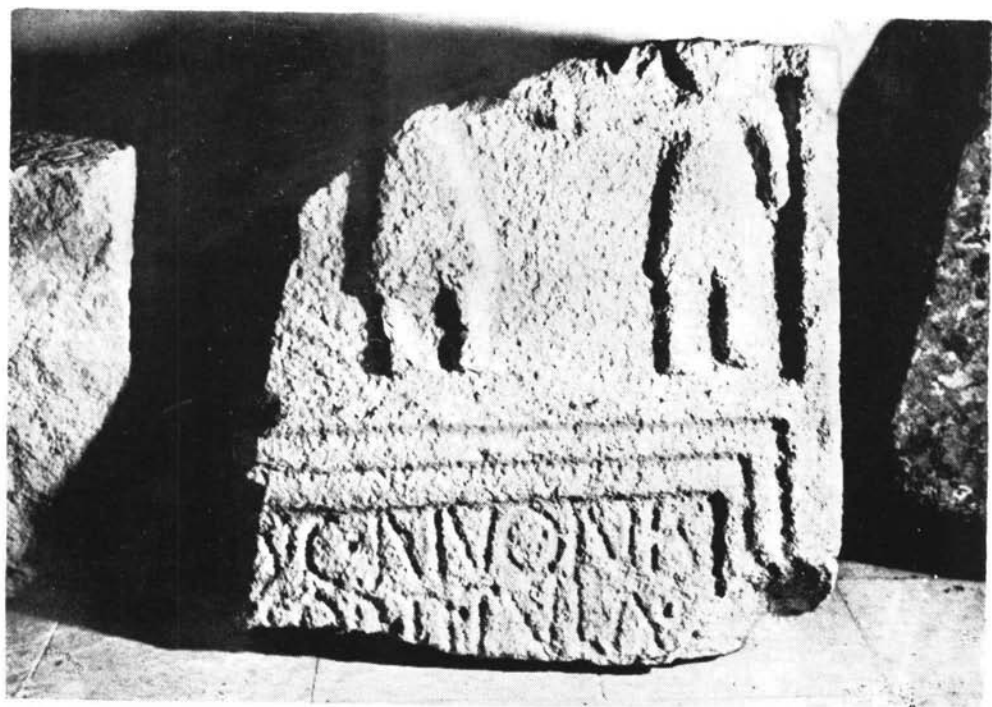
2

Lámina II

1.—Estela de Abicus Casaricon.—2. Estela de Licinius Apicius. Ambas proceden de Santervás de la Sierra



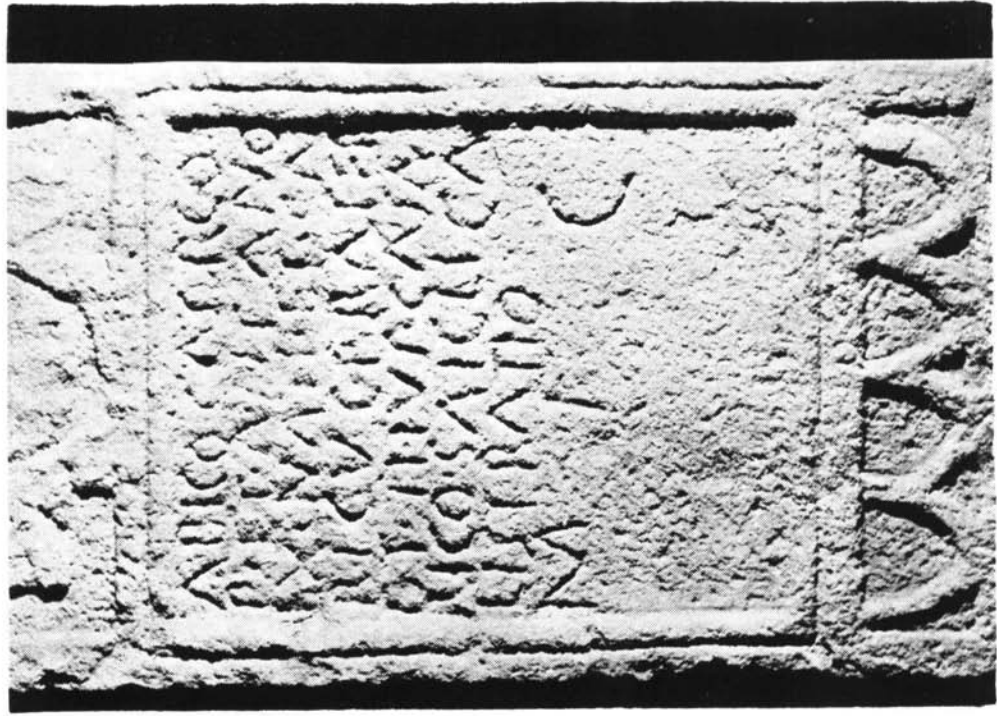
1



2

Lámina III

1. Escena que decora la estela de Licinius Apicius.—2. Estela de San Esteban de Gormaz



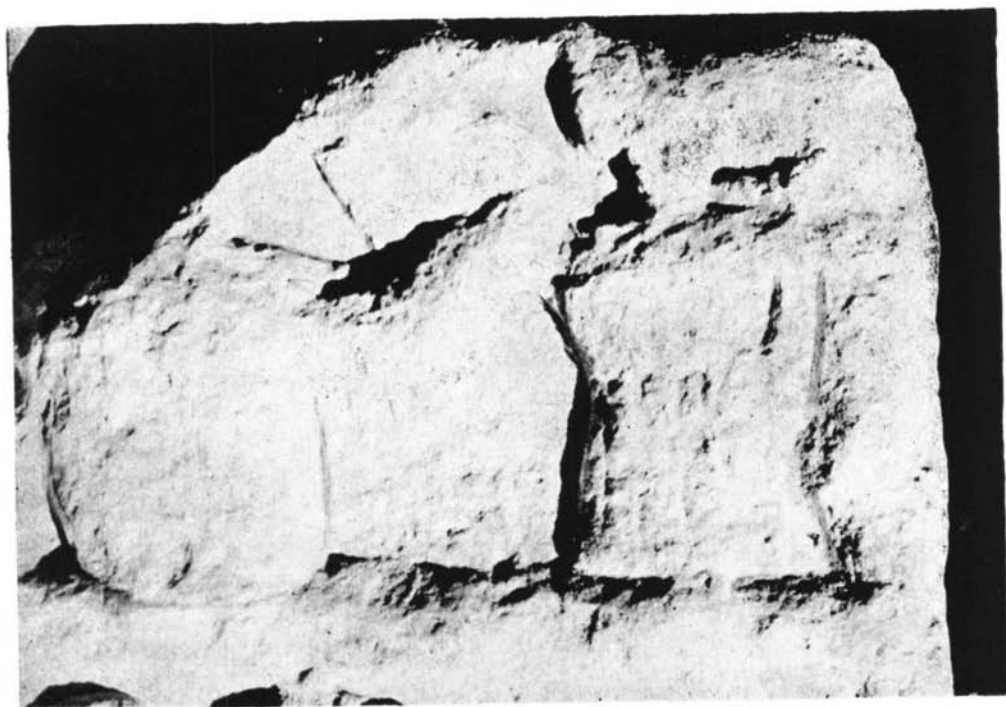
1

Lamina IV

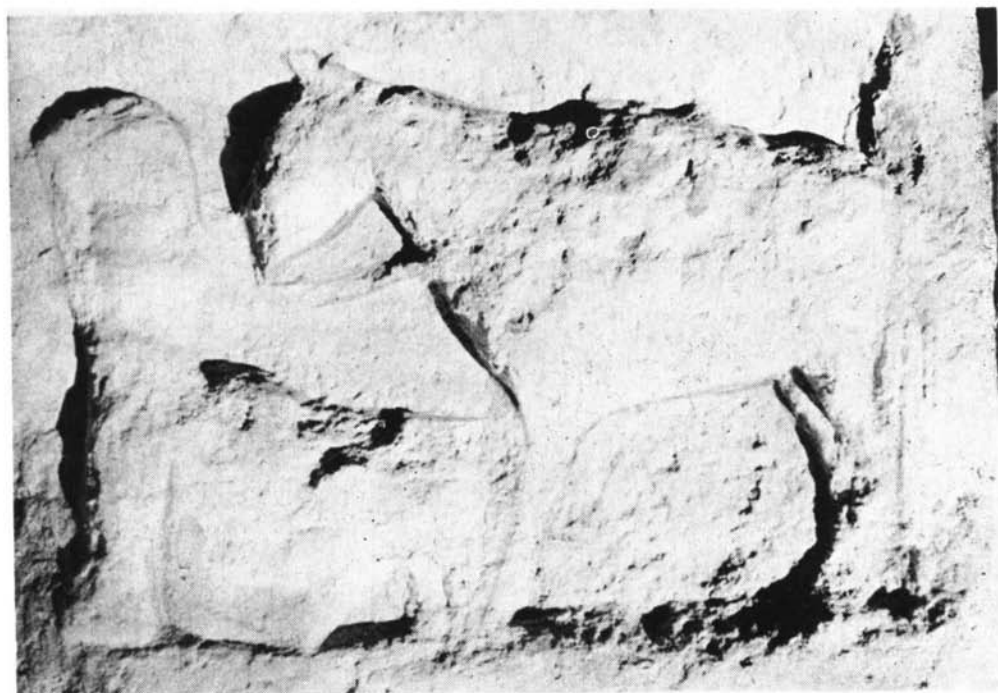


2

1. Texto de la estela de Abicus Casaricon de Santervás de la Sierra.—2. Estela de Aguilera



1



2

Lámina V

Detalles de la estela de Aguilera: 1. Escena superior.—2. Escena inferior